



Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino

VOLUMEN 16 | NÚMERO 1

Santiago, 2011

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO
FUNDACION FAMILIA LARRAIN ECHENIQUE





Contenido

7-8 Presentación
Foreword

- 9-21 Experimentos replicativos de grabados en piedra. Implicancias en el arte rupestre de la localidad arqueológica de Piedra Museo (Santa Cruz, Argentina)**
Stone engraving replication experiments and their implications for the rock art of Piedra Museo (Santa Cruz, Argentina)
Rocío V. Blanco & Virginia Lynch

- 23-46 Gran Gruta Grabada de Chiquimí. Noticia acerca de su hallazgo y redescubrimiento cien años después**
The Great Engraved Grotto at Chiquimí. Its discovery and rediscovery one hundred years later
Alina Álvarez Larrain, Fernando Cabrera & Juan Pablo Carbonelli

- 47-66 Primeros reconocimientos sobre el estado de conservación de pinturas rupestres en el sector del Alto Loa, Región de Antofagasta, Chile**
Initial survey of the state of conservation of rock paintings in the Alto Loa area, Antofagasta Region, Chile
Paz Casanova

- 67-92 Registro cromático en textiles de la Cultura Arica en el Período Intermedio Tardío: Caso inkuñas**
Chromatic range of Arica Culture textiles from the Late Intermediate Period: The inkuñas case
Soledad Hoces de la Guardia Ch., Paulina Brugnoli B. & Paulina Jélvez H.

- 93-104 A Chiribaya textile woven with human hair**
Un textil Chiribaya tejido con pelo humano
Alfredo Rosenzweig & Bat-ami Artzi

- 105-118 Moche substyles: Keys to understanding Moche political organization**
Subestilos Moche: Claves para la comprensión de la organización política Moche
Christopher B. Donnan

Presentación

Este Número 1 del Volumen 16 del *Boletín* se inicia con un artículo de Rocío V. Blanco y Virginia Lynch sobre experimentos replicativos en arte rupestre. Basadas en una colección experimental de herramientas líticas obtenidas del afloramiento rocoso donde se encuentran los sitios de grabados rupestres de la localidad arqueológica de Piedra Museo, provincia de Santa Cruz, Argentina, logran caracterizar las técnicas de grabado ocupadas en la localidad y describir el origen y el desarrollo de micro y macrorrastros de uso que quedan en las herramientas empleadas. Las autoras concluyen que este tipo de análisis replicativo, en conjunto con el análisis de las cadenas operativas implicadas en la ejecución de los grabados, constituyen procedimientos fundamentales para formular hipótesis sobre las antiguas sociedades cazadoras-recolectoras.

Sigue un reporte de Alina Álvarez Larrain y colaboradores en que comunican el redescubrimiento del sitio de petroglifos Gran Gruta Grabada de Chiquimí, provincia de Catamarca, Argentina, encontrado originalmente por Adán Quiroga hace casi un siglo. Analizan los grabados desde una perspectiva morfológica e investigan su contexto de producción y su funcionalidad. Teniendo como referencia motivos e interpretaciones sobre el arte rupestre de distintos sitios del noroeste de Argentina y el norte de Chile, avanzan la hipótesis de que la producción de estos grabados ocurrió durante la etapa de las sociedades agropastoriles.

A continuación, el reporte de Paz Casanova evalúa el estado de conservación de 88 sitios de pinturas rupestres del valle del Alto Loa, II Región de Antofagasta, investigando la relación existente entre ciertas alteraciones que se observan y los procesos involucrados en la producción de las imágenes. Su análisis muestra estabilidad de los sustratos rocosos y de algunas pinturas, aunque evidencia también pérdida de material debido a sales solubles y problemas de adhesión y cohesión de las mezclas de pigmentos colorantes. La autora atribuye los cambios observados a factores de producción que favorecen la estabilidad de las pictografías rojas y la inestabilidad del resto de los tonos registrados.

El propósito del reporte de investigación de Soledad Hoces de la Guardia, Paulina Brugnoli y Paulina Jélvez es analizar la configuración táctil-visual de una muestra de *inkuñas* prehispánicas tardías de Arica, norte de Chile, considerando factores perceptuales definidos por el color en el espacio de representación. Más específicamente, persigue detectar los códigos cromáticos de las *inkuñas* y mejorar el registro, la reproducción y la denominación del color en los textiles arqueológicos. Emplean para ello mediciones colorimétricas que posibilitan definir fórmulas para reproducir los colores con colorantes artificiales sobre fibras tanto de algodón como de camélido.

Alfredo Rosenzweig y Bat-ami Artzi, por su parte, analizan una banda textil de 157 cm de largo tejida con algodón blanco y pelo humano. La pieza pertenece a la Cultura Chiribaya, en la costa sur del Perú, y actualmente forma parte de la Colección Maiman, Herzeliya, Israel. El interés

de este reporte reside, principalmente, en que no hay precedentes de uso de este material como urdimbre complementaria en una pieza textil de esa longitud. Los autores sugieren que el uso de pelo humano se relaciona con ritos de pasaje en el ciclo vital de los pueblos andinos, incluyendo la muerte, y argumentan que las relaciones de este material con la muerte y con la imagen femenina en la iconografía de la banda textil son importantes para clarificar el rol de las mujeres en ese contexto.

Finalmente, el artículo de Christopher B. Donnan propone que las variantes estilísticas de la cerámica fina Moche, en la costa norte del Perú, no se deben a una evolución estilística a lo largo del tiempo, como se ha considerado hasta ahora, sino a entidades políticas desarrolladas en el interior del territorio Moche que produjeron sus propios subestilos a fin de expresar su identidad. Se trataría de subestilos a menudo coexistentes entre sí. El autor ve al menos dos consecuencias importantes de su proposición para el entendimiento de la organización política Moche: 1) puesto que los subestilos de cerámica fina se encuentran bien definidos y su producción está bien localizada en el espacio y el tiempo, se podrían identificar las entidades políticas que los produjeron y establecer su fortaleza relativa durante sus fases de desarrollo y declinación, y 2) dado que las piezas cerámicas de un subestilo se hallan en el área de otro subestilo, se podría determinar el grado de interacción entre diferentes entidades.

Esta Presentación estaría incompleta si no recordáramos que en diciembre próximo se cumplen 25 años de la publicación del primer número de este *Boletín*. Si en aquel lejano momento nos hubieran dicho que algún día estaríamos conmemorando las bodas de plata de la revista, sinceramente, no nos habría sorprendido. Éramos suficientemente jóvenes para creer en la perpetuidad de lo que hacíamos. Si nos hubieran dicho lo mismo cinco, diez, quince años más tarde, en cambio, no lo habríamos podido creer. Es que después de las felicitaciones de la primera hora vinieron las realidades con las que la revista habría de vivir por largo tiempo: financiamiento inseguro, dudas sobre su carácter prioritario en la institución, precariedad del aparato editorial y, sobre todo, escasez de artículos. En las páginas 94-97 y 282-287 del libro *Compartiendo memoria: 30 años del Museo Chileno de Arte Precolombino*, de reciente publicación, se relatan algunos de los pormenores que han marcado la historia de esta revista en sus primeras dos décadas y media de vida. Felizmente, hoy muchos de esos nubarrones se han disipado y una buena prueba es este misceláneo número del *Boletín*, que incluye reportes de investigación y artículos sobre arte rupestre, textiles y cerámicas de Argentina, Chile y Perú.